

El viejo correo postal y la tecnología

El extraordinario avance que, en materia de comunicaciones, se viene evidenciando en las últimas décadas en todo el mundo, ha hecho que el antiguo sistema de correo postal haya ido entrando en una creciente obsolescencia.

Es justo reconocer que en su época de mayor importancia y uso masivo, Correos llegó a hitos impresionantes a nivel internacional; tanto así que existía como efeméride el Día Mundial del Correo, que se celebraba cada 9 de octubre, recordando que en esa fecha, pero del año 1874 se había fundado la Unión Postal Universal (UPU) por las Naciones Unidas, con el propósito de promover la colaboración internacional por ese importante medio de comunicación.

Las nuevas generaciones y, particularmente, los más jóvenes no han experimentado esa singular emoción de recibir en sus domicilios una carta (en papel) de un ser querido; tal vez la respuesta postal afirmativa respecto de una solicitud de trabajo o quizás los resultados de algunos vitales exámenes.

Ahora todo –o casi todo– se concentra en la comunicación online y términos como Messenger, WhatsApp, Telegram, correos electrónicos, SMS, entre otros, los utilizan a diario los jóvenes, adolescentes y hasta niños pequeños.

Si bien los servicios de Correos en Chile han disminuido en un gran porcentaje, es digno de destacar el hecho de que, en muchas ciudades, los edificios mantengan casi intactas sus antiguas estructuras y la mayoría en pleno centro, como puede apreciarse en nuestra región, en las Plazas de Armas de Talca y Curicó.

Aunque en menor número, se mantiene el servicio de entrega de boletas, cierto tipo de avisos y encomiendas y es aún familiar la figura de los “carteros” uniformados y montados en bicicletas equipadas con canastillas, haciendo el debido reparto a domicilio.

Quizás con los escándalos derivados del Caso Audios, la moda de la vieja carta de papel podría recuperar su ventaja de una mayor y necesaria privacidad, pensarán algunos.